

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de primavera del 2015**

**TEMA GENERAL:
VIVIR EN LA REALIDAD DEL REINO DE DIOS**

Mensaje doce

El reino y la iglesia

Lectura bíblica: Mt. 16:18-19; 18:17-18; 13:44-46; Ro. 14:17; Ap. 21:2, 9-10, 18-21

I. La Biblia primeramente presenta el reino, y después presenta la iglesia; la presencia del reino produce la iglesia—Mt. 4:23; 16:18-19:

- A. La vida de Dios es el reino de Dios; la vida divina es el reino, y esta vida produce la iglesia—Jn. 3:3, 5; Mt. 7:14, 21; 19:17, 29; 25:46:
 - 1. El reino es la esfera de la vida para que la vida se mueva, rija y gobierne, a fin de que la vida pueda cumplir su propósito, y esta esfera es el reino.
 - 2. El evangelio trae la vida divina, y esta vida tiene su esfera, que es el reino; la vida divina con su esfera produce la iglesia—2 Ti. 1:10.
 - 3. El evangelio del reino produce la iglesia porque el reino es la vida misma, y la iglesia es el fruto de la vida—Mt. 4:23; Hch. 8:12.
- B. El reino es la realidad de la iglesia; por lo tanto, aparte de la vida del reino, no podemos llevar la vida de iglesia—Mt. 5:3; 16:18-19; Ap. 1:4-6, 9:
 - 1. La realidad del reino de los cielos (Mt. 5—7) es el contenido de la vida de iglesia; sin la realidad del reino, la iglesia no tendría nada.
 - 2. Puesto que la vida del reino resulta en la vida de iglesia, mientras vivimos corporativamente en la vida del reino, espontáneamente llevamos la vida de iglesia—Ro. 14:17.
 - 3. Un creyente que no vive en la realidad del reino no puede ser edificado en la estructura de la iglesia—Ef. 2:22.
- C. Sin el reino como realidad de la iglesia, la iglesia no puede ser edificada—Mt. 16:18-19:
 - 1. La iglesia llega a existir por medio de la autoridad del reino.
 - 2. Las llaves del reino son dadas para hacer posible la edificación de la iglesia—v. 19; 18:18; cfr. Jn. 20:23.
 - 3. Cuando el reino de los cielos pueda establecer su autoridad sobre una compañía de creyentes, esos creyentes podrán ser edificados en la iglesia—Col. 2:19; Ef. 4:15-16.

II. La iglesia genuina es el reino de Dios en esta era; hoy en día los creyentes llevan la vida del reino en la iglesia—Mt. 16:18-19; 18:17-18; 13:44-46; Ro. 14:17; 1 Co. 4:20; Ef. 2:19; Col. 4:11; Ap. 1:4-6:

- A. Cada vez que el Señor Jesús habló de la iglesia, Él la mencionó con relación al reino; esto indica cuán íntimamente relacionados están el reino y la iglesia—Mt. 16:18-19; 18:17-18:

1. Romanos 14:17 prueba que en esta era la iglesia es el reino de Dios.
 2. *El reino de Dios* en 1 Corintios 4:20 se refiere a la vida de iglesia (v.17), lo cual implica que en lo referido a la autoridad, la iglesia es el reino de Dios en esta era.
 3. La palabra *conciudadanos* en Efesios 2:19 denota el reino de Dios, la esfera donde Dios ejerce Su autoridad.
 4. Lo que Pablo y sus colaboradores hacían en la obra del evangelio para establecer las iglesias era con miras al reino de Dios—Col. 4:11.
 5. En Apocalipsis 1:6, la palabra *reino* revela que donde está la iglesia, allí está el reino de Dios; la iglesia representa el reino.
- B. En la iglesia como reino, estamos bajo el regir, el gobierno, la disciplina y el ejercicio del reino—1 Co. 6:9-10; Gá. 5:19-21; Ef. 5:5.
 - C. En el recobro del Señor, al mismo tiempo estamos en el reino como en la iglesia; tanto en el tesoro como en la perla—Mt. 13:44-46.
 - D. Aunque actualmente la iglesia es el reino de Dios, sólo estamos verdaderamente en el reino cuando vivimos, andamos y tenemos nuestro ser en el espíritu, y no en nuestro hombre natural—Ro. 8:4; Gá. 5:16, 25.
 - E. Nosotros, los que estamos bajo la impartición de la Trinidad Divina, debemos llevar una vida del reino en la iglesia, creciendo y desarrollándonos en la vida divina hasta alcanzar madurez—2 Co. 13:14; 2 P. 1:5-11.

III. La iglesia hace venir el reino; la obra de la iglesia es para que venga el reino de Dios—Mt. 6:10; 12:22-29; Ap. 11:15; 12:10:

- A. La iglesia llegó a existir con el propósito de introducir el reino—Mt. 16:18-19; 18:17-18; Ap. 1:6, 9; 11:15:
 1. La responsabilidad de la iglesia consiste en perpetuar la victoria de Cristo y hacer que venga el reino de Dios—12:10-11; 11:15.
 2. La obra de la iglesia en la tierra es para que venga el reino de Dios; toda la obra de la iglesia está gobernada por el principio del reino de Dios.
 3. La iglesia tiene la responsabilidad de traer la voluntad del cielo a la tierra y de llevarla a cabo en la tierra—Mt. 6:10; 7:21; 12:50.
- B. La iglesia, que se produce bajo el gobierno del cielo, derrota al enemigo de Dios debido a que se somete al gobierno celestial—16:18-19; Ef. 6:10-18:
 1. A fin de que se establezca el reino de los cielos, se necesita la lucha espiritual—Mt. 12:22-29.
 2. La iglesia tiene la responsabilidad de continuar la guerra que Cristo peleó en la tierra; la iglesia debe continuar la obra victoriosa que Cristo llevó a cabo contra Satanás—He. 2:14; 1 Jn. 3:8b; Col. 2:15; Sal. 149:5-9.
- C. La iglesia debe orar para que venga el reino de Dios—Mt. 6:10:
 1. La venida del reino no ocurre automáticamente; si no hay oración, el reino no puede venir.
 2. La oración de la iglesia es el medio más eficaz para frenar a Satanás—16:19; 18:18.
 3. La iglesia tiene que ser el punto de salida del cielo, permitiendo que la autoridad del cielo sea expresada en la tierra—16:18-19; 18:17-18.
 4. La oración genuina es una labor juntamente con Dios a fin de traer Su reino a la tierra y de llevar a cabo Su voluntad en la tierra; por tanto, la oración es una batalla espiritual—6:10; 2 Co. 10:4; Ef. 6:12.

- IV. Finalmente, en la Nueva Jerusalén, el reino y la iglesia, el tesoro y la perla, llegan a ser una sola entidad—Ap. 21:2; Mt. 13:44-46:**
- A. El reino produce la iglesia, la iglesia hace venir al reino, y el resultado final es la Nueva Jerusalén—Ap. 21:2, 9-10.
 - B. La Nueva Jerusalén es una combinación del tesoro y la perla—vs. 18-21.
 - C. La Nueva Jerusalén combina en sí misma tanto el reino como la iglesia:
 - 1. La Nueva Jerusalén es la novia, la cual según Efesios 5 es la iglesia—Ap. 21:2, 9-10.
 - 2. La Nueva Jerusalén es una ciudad, que alude al gobierno de Dios, y en este centro gubernativo está el trono de Dios—vs. 2, 10; 22:1, 3b-5.
- V. Los que siempre ponen delante de ellos el reino de Dios, esto es, lo concerniente a la voluntad de Dios y Su enemigo, son los obreros más útiles en las manos de Dios—Mt. 6:33; 7:21; Col. 4:11; Mt. 25:21, 23.**